

Evolución de la cadena porcina argentina. Período 2019-2025



Informe técnico N°3. Evolución de la cadena porcina argentina. Período 2019-2025

Edición:

EEA Pergamino

Julio 2026

ISSN: 2718-6210

Este informe es editado en la Estación Experimental Agropecuaria Pergamino de INTA.

Directores de la Publicación: Silvina María Cabrini y Francisco Antonio Fillat

INTA EEA Pergamino
Av. Frondizi (Ruta 32) Km 4,5
C.P. 2700
Pergamino
Buenos Aires
República Argentina
Tel: 02477-439076

Responsables: PhD. Silvina María Cabrini e Ing. Agr. Francisco Antonio Fillat técnicos del grupo economía y sociología INTA EEA

Autoría:

María Cecilia Paolilli ^{1*}

Francisco Antonio Fillat ¹

Silvina María Cabrini ^{1,3}

Maria Suárez del Cerro ²

¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Pergamino. Economía y Sociología (Argentina).

² Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria Pergamino. Porcinos (Argentina).

³ Universidad Nacional del Noroeste de Buenos Aires (UNNOBA). Docente (Argentina)

* paolilli.maria@inta.gob.ar



**Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria
Argentina**

El presente artículo tiene por objeto analizar la evolución de las principales variables de la cadena de valor porcina durante los últimos siete años, observando el comportamiento del eslabón productivo, industrial y comercial, destacando la relevancia de la cadena para el desarrollo económico del país.

Introducción

La cadena porcina argentina constituye un componente clave del sistema agroindustrial, ya que integra la producción primaria, la industria de transformación y la comercialización en un proceso que agrega valor a la producción primaria. Su desarrollo permite convertir granos como el maíz y la soja en proteína animal, generando empleo, dinamizando las economías regionales y fortaleciendo la seguridad alimentaria. Además, el crecimiento sostenido del sector y su potencial exportador la convierten en una actividad estratégica para el ingreso de divisas, contribuyendo de manera significativa al desarrollo económico nacional.

Metodología

A partir de fuentes de información secundaria generada por organismos del estado y entes privados encargados de regular la actividad de la cadena porcina (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, INDEC, SENASA, INTA, IPCVA, Asociación Argentina de Productores de Porcinos, Cámara Argentina de la Industria de Chacinados y Afines, , entre otros) se procedió a i) analizar la evolución de series temporales de datos estadísticos nacionales e internacionales, para el período 2019-2025, ii) Actualizar la caracterización de la cadena de porcina argentina presentada en el informe de Paolilli et al. (2020) analizando la producción primaria, la industrialización y los principales mercados.

Producción primaria

La carne de cerdo es una de las proteínas cárnicas que más se produce y consume en el mundo. La producción mundial de carne porcina para 2025 fue de 117 millones de toneladas (peso res equivalente), un 0,84% superior a la de 2024. Los principales países productores son China (49%), la Unión Europea (19%), Estados Unidos (11%), Brasil (4%) y Rusia (4%) y estos cinco productores cubren más de dos tercios de la producción global. Argentina ocupó en el año 2025 el puesto 13º como productor mundial de carne porcina, con una participación del 0,7% del total (USDA, 2026).

En Argentina, de acuerdo con estadísticas de SENASA, en 2025 el stock ascendía a 5,99 millones de cabezas con 887 mil madres en producción, distribuidas en 90.308 unidades productivas. Las existencias se encuentran concentrados principalmente en la región centro del país (Córdoba-26%, Buenos Aires-24%, Santa Fe-14% y Entre Ríos-9%) reuniendo en su conjunto el 73% del total. Se encuentran también, otras zonas

productoras con localizaciones puntuales como son el centro de Chaco, el noreste de La Pampa, el centro de San Luis, y determinadas zonas de Salta y Formosa.

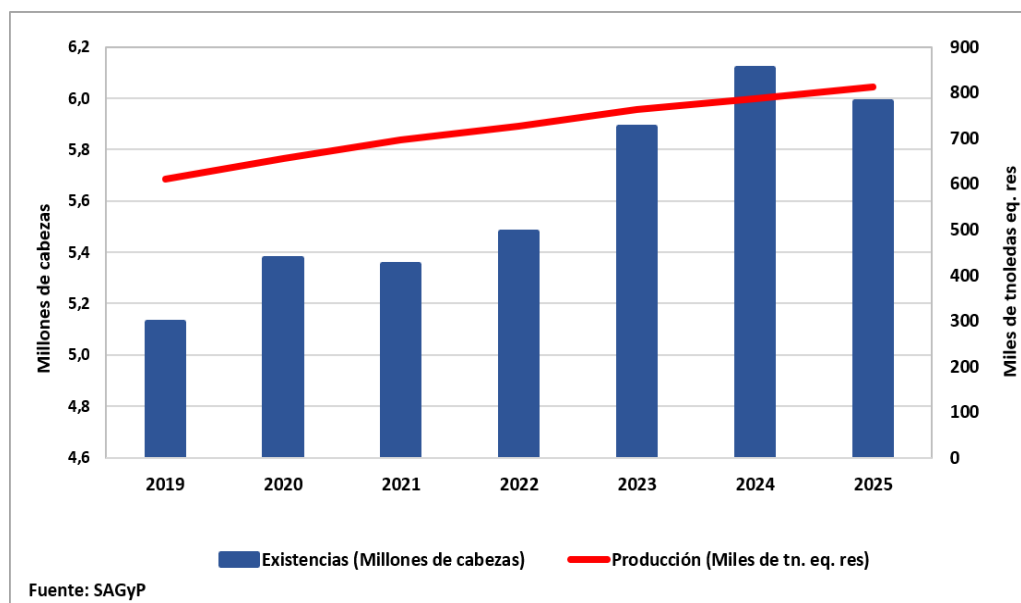


Figura 1. *Evolución de las existencias y la producción porcina, Argentina, 2019-2025.*

Como se observa en la Figura 1 tanto las existencias como la producción muestran una tendencia creciente sostenida acompañando la expansión del sector iniciada a principios de siglo (mayor tecnificación, inversión y consumo interno). En el periodo 2019 -2024, las existencias fueron en franco crecimiento pasando de 5,1 a 6,1 millones de cabezas, registrándose en el año 2024 el máximo histórico. Durante el año 2025 las existencias caen un 2,4% respecto del año anterior cerrando en 5,99 millones de cabezas.

La producción muestra una dinámica más claramente expansiva que el stock. Factores como la mejora genética, la intensificación de los sistemas de producción, y la tecnificación jugaron un papel fundamental en dicha performance (Varona, 2021). Entre 2019 y 2025 la producción creció un 33% pasando de 610 a 812 mil toneladas, registrándose en 2025 su récord histórico.

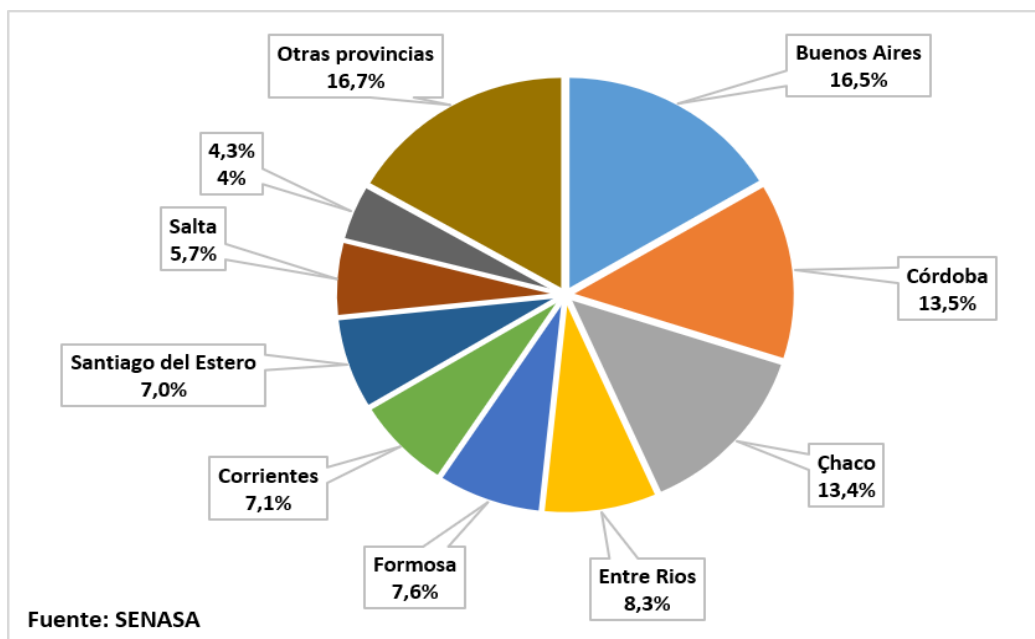


Figura 2. Localización de las unidades productivas, Argentina 2025.

En 2025, las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Chaco y Entre Ríos reúnen el 52% de las unidades productivas del país (Figura 2). De acuerdo con los datos de SENASA, el 8,2% de las unidades productivas no tiene madres, el 90% tiene entre 1 y 50 cerdas en producción, el 1,8% tiene entre 51 y 500 cerdas, mientras que sólo el 0,17% tiene más de 500 cerdas.

La industria

La primera transformación de la carne de cerdo se realiza en frigoríficos y mataderos municipales y rurales; en donde se lleva a cabo la faena de los cerdos, obteniéndose carne fresca en media res o cortes. La segunda transformación se realiza en establecimientos chacinadores, encargados de la elaboración de chacinados y salazones, es decir, productos elaborados con mayor valor agregado.

Según información provista por el SAGyP, a fines de 2025 existen 179 establecimientos que procesan ganado porcino. La región centro concentra el 57% de las plantas de faena, destacándose Buenos Aires con el 25% de total nacional seguida de Córdoba (12%), Santa Fe (11%), y Entre Ríos (9%), respectivamente. En términos de cabezas faenadas, la zona centro concentra el 90% del total, siendo Buenos Aires responsable del 49%, Santa Fe del 19%, Córdoba del 17%, Entre Ríos del 5%. A su vez, el eslabón industrial de chacinados y salazones está integrada por más de cuatrocientas fábricas habilitadas, localizas el 85% de las mismas en la región central: Buenos Aires (66%) con una alta concentración en el sur de CABA, zona tradicional de esta industria, Santa Fe (12%) y Córdoba (8%).

La faena porcina está fuertemente concentrada ya que veinte frigoríficos grandes concentran más del 80% de la faena. Del mismo modo, la industria chacinera

también presenta un nivel alto de concentración empresarial ya que diez empresas controlan el 58% del mercado local.

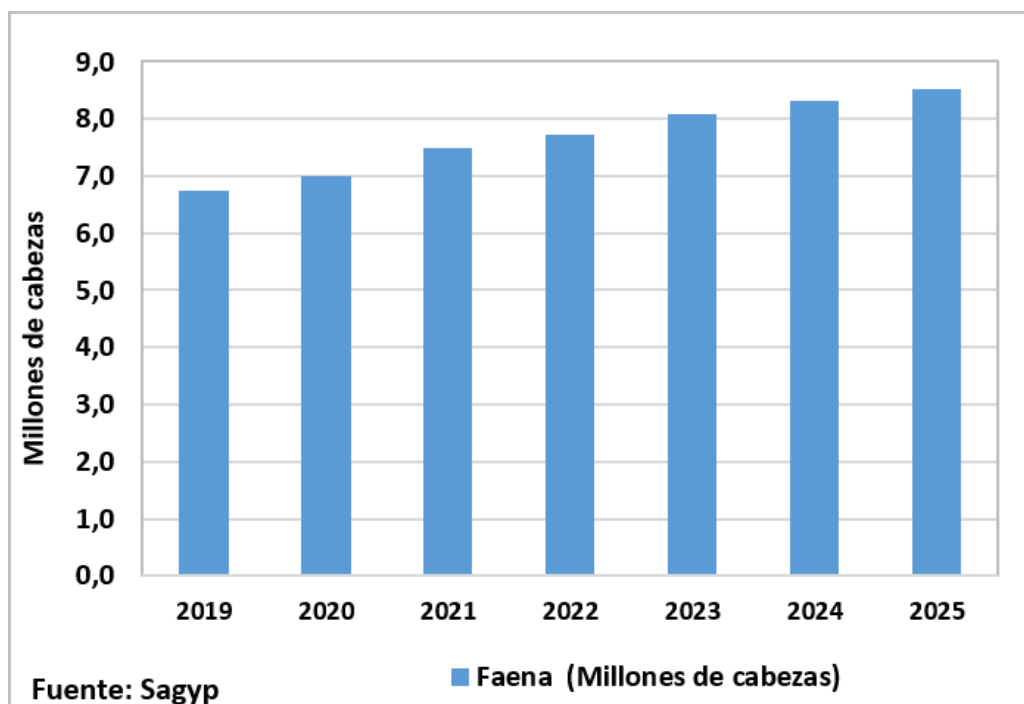


Figura 3. Evolución de la faena porcina, Argentina 2019-2025.

Como se observa en la Figura 3, entre 2019 y 2025 se produjo un crecimiento sostenido de la faena, pasando de 6,7 millones de cabezas en 2019 a 8,5 millones de cabezas en 2025, registrándose en el año en este último año su récord histórico.

Destino comercial

La producción porcina argentina está fuertemente orientada al mercado interno. Alrededor del 10% se consume como cortes frescos mientras que el resto es utilizado como materia prima en la industria chacinera. Respecto a los chacinados, el 99% de la producción se destina a consumo interno. Debido a que la producción local no alcanza para abastecer al mercado interno, Argentina es importador de productos porcinos (carne fresca y subproductos). La participación de las importaciones se ubica entre el 4% y el 6,5% del consumo interno, aunque con oscilaciones vinculadas al tipo de cambio, precios relativos y competitividad sectorial.

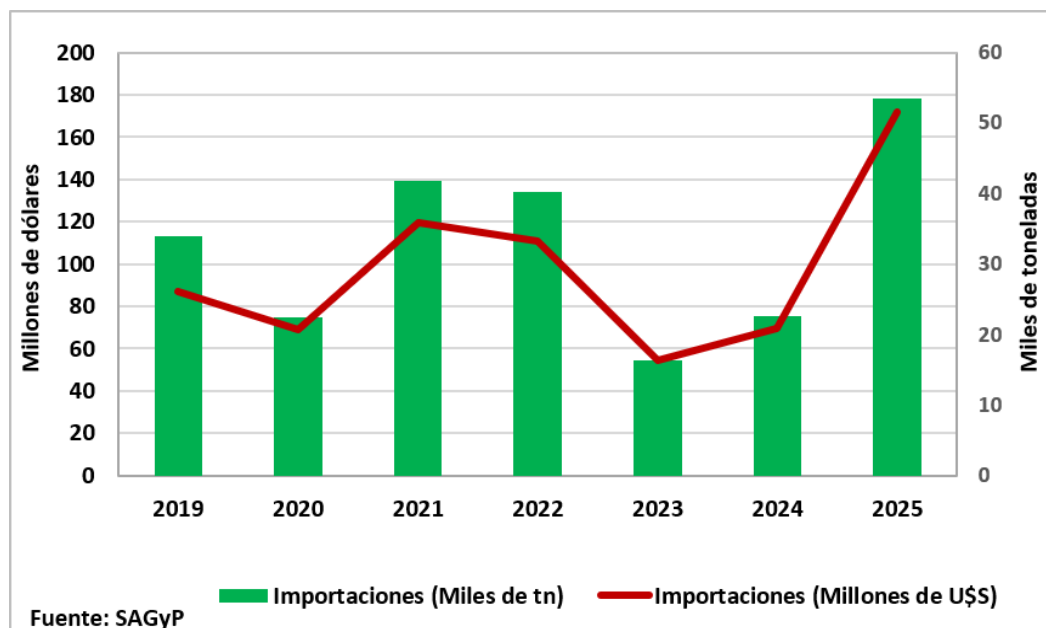


Figura 4. Evolución de las importaciones porcinas, Argentina 2019-2025.

Como se observa en la Figura 4, las importaciones porcinas muestran un comportamiento variable a lo largo del periodo analizado. En el periodo 2019-2020 las importaciones de carne de cerdo y subproductos se mantuvieron en un promedio cercano a las 28 mil toneladas y los 78 millones de dólares. Entre 2021 y 2022 se incrementan un 45% tanto en volumen como en valor ubicándose en promedio en 41 mil toneladas y los 115 millones de dólares anuales. Este incremento se debió a una conjunción de factores; precios internacionales muy bajos (particularmente desde Brasil, con excedentes de producción), mayor demanda interna y diferenciales de competitividad. En el periodo 2023-2024 el volumen importado cae un 52%, debido a que cambios en el tipo de cambio y el aumento en el precio del cerdo en Brasil (principal proveedor de Argentina), restó competitividad a las compras externas, las que se ubicaron en promedio en 20 mil toneladas y 62 millones de dólares anuales. En 2025 se registraron compras externas por 53 mil toneladas y 172 millones de dólares, registrándose un incremento del 135% en volumen y del 147% en valor, cifras muy similares a las registradas en los años 90. Este salto histórico se debió al fuerte incremento en los costos de producción locales que, sumado a la apertura comercial, favoreció el ingreso masivo de cortes congelados más baratos desde Brasil.

La carne porcina es la segunda carne más consumida a nivel mundial, después de la carne aviar. Según USDA, en 2025, China ocupó el primer lugar en el ranking mundial de consumo de carne porcina, con el 50,3 % del consumo mundial, seguido por la Union Europea (16,3%) y EEUU (8,55). Argentina ocupó el 13º lugar en orden de importancia con una participación del 0,7% del total.

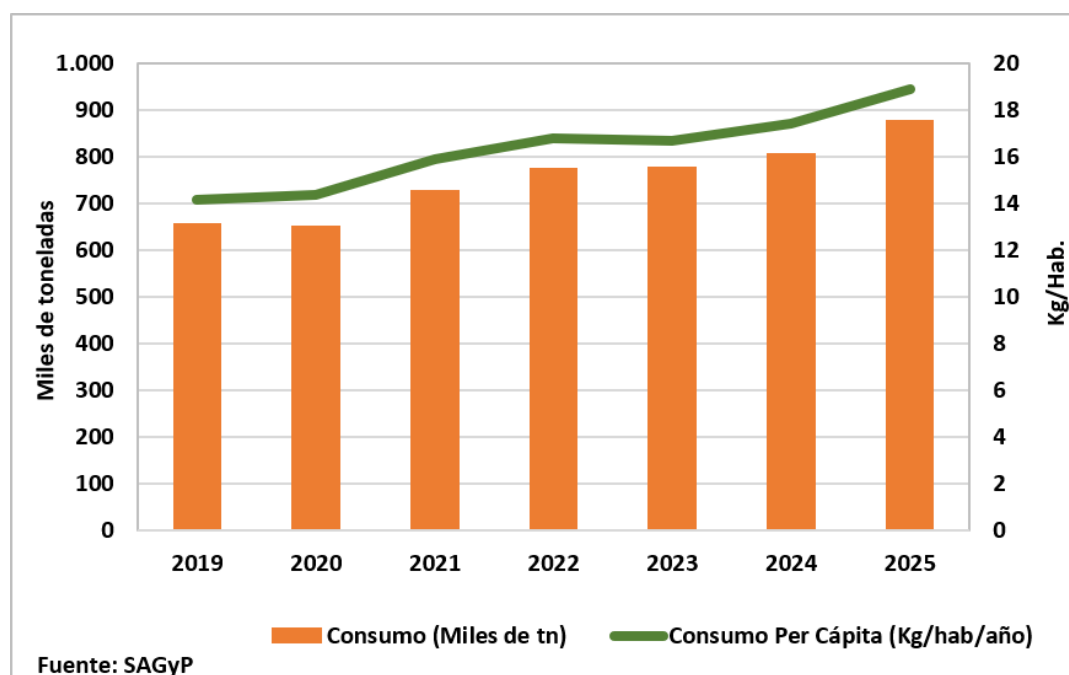


Figura 5. Evolución del consumo aparente y per cápita de carne porcina, Argentina 2019-2025.

La Figura 6 presenta una marcada tendencia creciente del consumo aparente y del consumo per cápita en los últimos siete años, lo que se debe a cambios en los precios relativos de los bienes sustitutos ya que el consumo de carne de cerdo es reducido si se lo compara con el consumo de carne vacuna y aviar. En consumo aparente creció un 34% en el periodo bajo análisis, pasando de 655 mil toneladas en 2019 a 876 mil toneladas en 2025. Por su parte el consumo per cápita paso de 14,2 a 18,9 kg/hab/año siendo este último registro el máximo histórico. Si bien la carne aviar se consolida como la alternativa más económica del mercado con valores cercanos a un tercio de lo que cuesta la carne roja, la carne de cerdo se posiciona como la segunda alternativa de bolsillo frente a la carne vacuna.

Los principales jugadores de la cadena porcina a nivel global son Estados Unidos (30,4%), la Unión Europea (28,5%), Brasil (16,6%) y Canadá (13,9%) y juntos concentran el 89% de las exportaciones mundiales en 2025. Argentina ocupó el 13º lugar en el ranking mundial representando el 0,3% del comercio global.

El sector exportador porcino, está fuertemente concentrado. En 2025, cinco empresas frigoríficas concentraron más del 80% de las ventas externas de carne congelada y si se analiza la industria chacinera el efecto es aún mayor ya que una sola empresa concentra el 60% del volumen exportable. Las exportaciones argentinas están conformadas fundamentalmente por cortes congelados para consumo en fresco o procesamiento industrial, seguida de despojos comestibles, menudencias, chacinados y salazones.

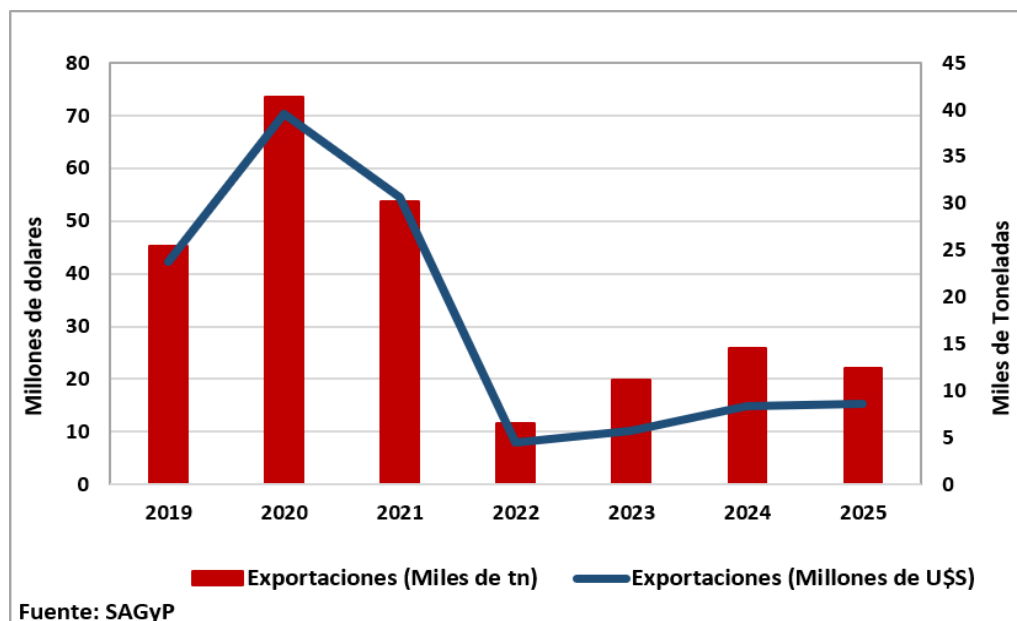


Figura 6. Evolución de las exportaciones de carne porcina y sus derivados, Argentina 2019-2025.

Como surge de la Figura 6 las exportaciones porcinas muestran una tendencia de contracción en volumen pasando de picos cercanos a las 41 mil toneladas en 2020 a poco más de 12 mil toneladas en 2025. En el periodo 2019-2021 las ventas externas presentaron un importante crecimiento debido a la peste porcina africana en China. Esta situación disparó las compras globales del gigante asiático, llevando a Argentina a registrar picos históricos de exportación. Durante dicho periodo se registraron ventas externas promedio por 32 mil toneladas y 56 millones de dólares, registrándose el récord en 2020 con 41 mil toneladas vendidas por 70 millones de dólares. Entre 2022 y 2024, el mercado chino recuperó su producción interna reflejándose en una fuerte caída en el volumen de exportación argentina. Esto obligó al sector a reestructurar y diversificar sus destinos comerciales. Durante este periodo se realizaron operaciones en promedio por poco más de 10 mil toneladas y 11 millones de dólares. Durante el año 2025 las exportaciones porcinas acumularon un volumen de 12 mil toneladas y un valor de 15 millones de dólares. Estos valores se encuentran un 15 % por debajo del volumen exportado en 2024 pero 2,8 % por encima en términos monetarios.

En general, la balanza comercial del sector porcino es deficitaria. Si bien durante el periodo 2019-2021 el déficit comercial se redujo como consecuencia del incremento de las exportaciones, a partir de 2022 el déficit comercial se acentuó como consecuencia de la caída de exportaciones y el progresivo aumento de importaciones.

Según datos del Indec, en 2025, los principales destinos de la cadena porcina fueron Costa de Marfil con el 43% y Filipinas con el 11% de los envíos totales, escenario que muestra una alta dependencia hacia estos dos mercados, seguidos por China con un 9%. También aparecen como destinos algunos países limítrofes como Paraguay y Uruguay aunque con menor participación.

Conclusión

Entre 2019 y 2025 la cadena porcina argentina logró consolidar un crecimiento sostenido en términos productivos y de consumo, a pesar de un contexto macroeconómico complejo marcado por inflación elevada, restricciones cambiarias y

aumento de costos, fundamentalmente de alimentación. En términos productivos, se verificó una tendencia de aumento en la eficiencia y en la escala de los establecimientos, con mayor adopción de genética mejorada, tecnificación de granjas y profesionalización de la gestión. El consumo interno se mantuvo como el principal motor del crecimiento, con una valorización creciente de la carne de cerdo en la dieta argentina, desplazando parcialmente a otras proteínas debido a su competitividad relativa en precio. Sin embargo, la expansión del mercado externo continuó siendo limitada, restringida por problemas estructurales como baja eficiencia productiva y aprovechamiento del animal, altos costos logísticos, barreras sanitarias o acuerdos pendientes, falta de competitividad cambiaria y fuerte competencia externa, particularmente de Brasil. En conclusión, el sector se consolidó y modernizó, pero sigue condicionado por factores macroeconómicos que afectan su desarrollo a largo plazo

Bibliografía

Paolilli et al., (2021). Cadena de valor porcina: situación y perspectivas. <https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/handle/20.500.12123/8718>

Varona Aguado, L. (2021). Guías prácticas en producción porcina: Mejora genética. Base de datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. <https://www.argentina.gob.ar/agricultura/>

Base de datos del Servicio Nacional de Sanidad. www.senasa.gob.ar

Bolsa de datos del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA). <https://ipcva.com.ar/>

Base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. <https://www.indec.gob.ar/>

Base de datos de la Cámara Argentina de la Industria de Chacinados y Afines. www.caicha.org.ar

Bases de datos de Asociación Argentina Productores de Porcinos. www.porcinos.org.ar



Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria
Argentina